

todo en el ámbito académico. Prueba de ello es que el primer curso que se celebra en el campus ya ha tenido que ampliar sus plazas dos veces. Ahora son 30 los estudiantes de varias facultades que se han matriculado en una iniciativa organizada por el gabinete psi-

convertirlos en líderes, lo tiene claro: «No es difícil, pero no todo el mundo puede serlo. Las cualidades importantes son la capacidad para comunicar bien y tener visión», explica, convencido de que «de estas aulas saldrán muchos líderes del futuro».

pole y poner en marcha su negocio. A eso se le denomina, en términos técnicos, una preincubadora.

«A Universidade de Vigo está desde hai anos decidida a fomentar o emprendemento entre o alumnado. Temos que imprimir esa cultura nos nosos es-

sentarse iniciativas tanto individuales como de grupo, con un máximo de cuatro integrantes que, necesariamente, deben estar matriculados en la Universidad de Vigo. Para que se integren con el resto de emprendedores que ocupan los nidos, estarán separados entre sí.

mer. La presidenta narraba ayer como ejemplo de las situaciones con las que se encuentran que en muchos casos el problema no es tanto el aprovisionamiento de recursos como el desconocimiento de que existen o acceder a ellos por falta de transporte.

EUGENIO MOURE ABOGADO ESPECIALIZADO EN DERECHO SANITARIO

«El médico no puede ser cómplice de las deficiencias»

El letrado dice que los recortes presupuestarios están provocando un deterioro del sistema sanitario

MAR GIL

OURENSE / LA VOZ

En tiempos de crisis no vale barrer hacia los fondos de la alfombra sanitaria. La única opción, al menos éticamente, es ventilar y eso, más allá de las metáforas, quiere decir denunciar e informar. Así lo entiende y así lo expuso ayer a los profesionales de la Academia Médico Quirúrgica el abogado especializado en derecho sanitario Eugenio Moure.

—Aborda usted la responsabilidad del médico en tiempos de crisis, ¿es diferente?

—Sí. La responsabilidad del médico en tiempos de crisis se agrava por el riesgo de errores propiciados por el deterioro del sistema. Los recortes presupuestarios están afectando a la sanidad con reducción de plantillas y

menos recursos, que a veces se traducen en demoras que pueden comprometer el buen fin del tratamiento prescrito. En ese contexto de precariedad el médico tiene la responsabilidad de siempre, hacer las cosas de acuerdo con el estado de la ciencia, pero también de denunciar.

—¿Es el único camino ético?

—El médico incurre en responsabilidad si no denuncia los déficits asistenciales; uno no solo responde por hacer las cosas mal sino por no hacer aquello a lo que está obligado. El médico no puede ser ni guardián del presupuesto, esto es, tomar decisiones en base a razones meramente economicistas, ni tampoco puede ser cómplice de deficiencias asistenciales porque es quien las conoce primer lugar. Esto es un deber deontológico.



El letrado Eugenio Moure. AMIL

—¿Hablamos de teoría o de práctica?

—Yo reclamo que el código deontológico está para que se cumpla, no es un mero catecismo ético. Aunque el médico sea funcionario, su primera fidelidad es para con el paciente. El

incumplimiento de sus deberes puede generar responsabilidad.

—Sus palabras suenan a rebelión. No sé si la administración aceptará sus premisas de deterioro.

—No es una rebelión, es todo lo contrario. En tiempos de crisis no hay que barrer debajo de las alfombras, hay que ventilar. Aquí se vende que la asistencia sigue siendo de primer nivel y que los servicios públicos están blindados; lo que no se puede es mantener sobre el papel los estándares de calidad promoviendo nuevas normas de garantías cuando la realidad va en dirección contraria. Siqueremos ajustar los derechos de los usuarios a los tiempos que vivimos, seamos valientes y digámoslo.

—¿Son valientes los médicos?

—Están denunciando ya, aunque a través de sus representantes, los colegios médicos y los sindicatos, pero a veces cuesta trabajo distinguir dónde acaba la reivindicación meramente profesional y dónde empieza la sanitaria. Lo que sí tienen es preocupación por lo que pasa.

—¿Aumentan también las denuncias de pacientes?

—Esto es algo verificable pero no les interesa decir cuántas reclamaciones reciben al año, podrían decirlo por hospitales y por servicios, si quisieran. Muchas terminan en el juzgado y el destinatario de la reclamación es cada vez más la administración; el paciente es más consciente de que muchos errores se producen por deficiencias generales y no por errores personales del profesional.